

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

A NUESTROS SUSCRITORES.

A causa de haber guardado cama algunos dias EL JUEZ DE PAZ, atacado de un fuerte resfriado, este número ha experimentado unos dias de retraso, pero ya algo mejor vuelve á su acostumbrada tarea resuelto á no callar hasta que tengamos un rey que nos convenga á todos.

NO.

Ya tenemos otra vez sobre el tapete de la soberanía nacional un candidato al trono de la España *con honra*, traído y llevado por el nunca bien ponderado ni bien alabado Prim y Prats.

El tal candidato es ni mas ni menos que el saboyano Amadeo Fernando María, duque de Aosta, hijo del carcelero del Papa, Víctor Manuel, el cual nació el 30 de mayo de 1845 y está casado con la Princesa del Pozo de la Cisterna, señora muy recomendable por sus especiales virtudes.

Ese saboyano no hace mucho tiempo que dió calabazas á los que le ofrecían la corona de los Reyes Católicos, pero ahora parece que se ha dejado convencer y está dispuesto á aceptar para que no se hunda del todo la raza latina.

Hoy será un gran dia para todos los españoles, porque al fin verán terminada la obra magna de la revolucion gloriosa, que aspira á coronarse nada menos que con un saboyano,

chato y rubio y por añadidura gran tocador de *organo*.

Il ser un buon vivente, un buon amico,
Siete un buon religioso ad esemplare,
Dica chi vuol non me ne importa un fico,
Io foglio chi lo merita lodare,
Siete un nom di buon cor, d'ottima pasta,
Ma solamente l'organo yi guasta.

Perdona lector si empiezo á molestar tus oídos con la divina lengua del Dante, pues toda vez que hemos de ser súbditos del rey de Italia, bueno es que nos acostumbremos á chapurrar la lengua de nuestro amo, y por lo tanto no te enojés conmigo si paso el rato hablándote del *suonatore d'organo*.

Asmodeo el saboyano tiene un *organo*, pero ¿qué *organo*!

Con tal organo in collo il vagabondo
Terrazzan di Germania e di Savoia
Assai sovente errando va pel mondo,
Con quello voi minor fastidio e noia
Almen dareste agle uditor profani,
Saltimbanchi imitando e ciarlatani.

Solo le falta la marmota ó el mico y *a questo* ya lo tienen preparado los españoles para regalárselo á la primera de cambio. Pero hablemos seriamente si es que seriamente se puede hablar de tan chocarrero asunto.

El duque de Aosta ha sido propuesto para rey por el general Prim. ¿Y este patriota habrá podido creer por un momento que los españoles íbamos á recibir llenos de júbilo á un individuo á quien no tenemos el honor de conocer mas que por las hazañas de su padre? Se ha equivocado y estamos seguros que muy en breve tocará los resultados de su desacerutada proposicion. Su candidato es rechazado con indignacion por todos los hombres honrados que no se ocupan de política y por todos

los que de ella se ocupan y que en la actualidad no viven de ella.

El nuevo monarca tiene el *no* de los progresistas sensatos, el *no* de los unionistas, el *no* de los moderados, el *no* de los carlistas y el *no* de los republicanos. Sumen ustedes y dénele los *seis* que quedan, reducidos á Prim y Comparsa, y díganme ustedes si es posible que ese engendro pueda llegar á dar fruto. Imposible. Prim y su guardia negra, con el objeto de vivir un dia mas, podrán entretener la impaciencia del país con ese simulacro de mascarada, pero ellos ya saben, si es que tienen un resto de sentido comun, que esa comedia por precision ha de tener un desenlace ridículo.

Alfonso, Carlos, Montpensier y Espartero, tienen mas ó menos simpatías entre los españoles, pero al fin las tienen y con razon ó sin ella pueden aspirar á llenar el trono vacante, lo que el Sr. Aosta no tiene ninguna y á mas de no tener ninguna, es un saboyano á quien todo el mundo pone mala cara.

Ya ven ustedes, dar el trono de España al hijo de un padre que tiene el suyo puesto al borde de un precipicio, es una ocurrencia que solo le ocurre á Prim y Prats, al que ha tenido la poca aprension de decir en plena Asamblea Constituyente que el seria el ministro del nuevo rey. ¡Ole con ole! y qué ojo abrirían los que hoy comen y tienen influencia á la sombra del *hérue dels Castillecus!* No hay mas, turrón para toda la vida, si es que no se le acaba antes el rejalar al buen Figuerola.

Apriete V., le decia Prim á nuestro embajador en Italia; *ya aprieto y toco todas las cuerdas*, le contestaba el ínclito Montemar y de estas *apreturas y tocadas de cuerdas* de nuestros diplomáticos ha salido todo lo que podia salir; un rey de bastos que parece una sota de copas.

Tenemos libertad de exámen; todavía el duque de Aosta no es rey de España, su eleccion no es un *hecho consumado*; decimos esto para que no haya algun fiscal, que deseoso de hacer méritos para con la futura magestad, nos denuncie por los piropos que como malos vasallos tenemos el atrevimiento de dirigir al que segun malas lenguas ha de ser nuestro señor. ¡Hay tantos entes ridículos en este pícaro mundo!

Vamos, Sr. D. Amadeo,

Risoluzione adunque, e fate voto
Non esser più coll'organo molesto,
E non turbare il popolo devoto;

porque ya ve V. que aquí, que todavía *pese á quien pese*, hay católicos, pondríamos mala cara al hijo del padre que tan caballerosamente ha faltado á sus promesas, violando el derecho con la fuerza.

Renuncie V. al honor que quieren dispensarle los mandarines de España, porque de no, yá V. á salir silbado y con el rabo entre piernas. Aquí le quieren mal, el que le diga lo contrario le engaña como un aostino, y sinó, haga V. la prueba; sométase á un plebiscito, y aunque éste sea amasado por los que han amasado los de su padre, le aseguro á V. que no tendrá *mayoría*. ¡Ay! si V. pudiera ver el entusiasmo *marcial* que ha causado la fausta nueva de su elevacion á nuestro trono, se quedaria patitieso. En todas partes no se habla mas que de V., pero, ¡de qué modo! Se burlan hasta de las 25.000 *fi-sonosuyas* que ha mandado fotografiar al señor Juliá el Sr. Prim.

Un extranjero no será nunca rey de los españoles; nosotros podemos tolerar las libertades de un D. Juan ó de un Candelas, pero nunca las de un desconocido que no sabe decir claro *¡macarrones!* en la lengua de Castilla.

¡Ay! no se fie V. en las apariencias; no le ofusque el brillo deslumbrador de la votacion que obtenga en las Córtes;

Ma quell' audacè bestia ha un gran partito,
E seco trae pluralità di voti;
Onde non voller d'animal si ardito.
Inimicarsi y partitanti noti;
Perque ciascun di lor dentro di se
Esperanza aveva d'essere eletto re.

Sí, allí hay intenciones embozadas, hay esperanzas que mugen por llegar en breve término á la realidad; hay ambiciones que no miran atrás ni adelante y que no quieren soltar lo que ya tienen cogido, hay todo lo bueno que puede haber entre gente tan escogida. ¿No lo ves tú, mal aconsejado jóven? No ves que aquí

Porta il cervo di corna alta corona?

Pues si lo ves, busca á un amigo amolador que vaya sacando filo á tu espada, porque barrunto que muy en breve tendrás que defender tu lista civil, que está amenazada muy de cerca.

No sueñes con el trono de España, porque es soñar en un imposible.

Y vosotros, padres de la patria, los que no teneis decoro, los que pisoteais la dignidad de un pueblo digno de mejor suerte, *maniquís* repugnantes que guiados por la vanidad ó la

ambicion vendeis á un hombre la honra de vuestra patria, antes de dar vuestro voto, mirad lo que haceis. La historia en su dia os juzgará y aparecereis muy pequeños ante la historia.

No es que abriguemos el temor de ver realizado vuestro descabellado sueño, aunque dentro de breves dias sea un *hecho consumado*, no; tenemos la confianza de que el de Aosta no entrará en España como rey; es porque nos duele en el alma el que los extranjeros por la muestra juzguen la degradacion del pueblo español.

Con esto creemos haber dicho lo bastante. Si á nosotros nos piden el voto, votaremos, NO.

DOS VOTOS.

Con escándalo hemos visto que el gobierno de S. A. el Regente haya distraido los buques del Estado para transportar á dos de nuestros diputados, cuyos votos seguramente le harian falta para colocar la cúpula á la gloriosa obra de la revolucion setembrina. El dinero que en tal concepto se ha gastado, podia haberse aplicado á otras atenciones mas perentorias y de mas necesidad para algunos pueblos.

Pero tiempo de sobra nos quedará para lamentarnos del abandono en que nos tiene el gobierno y nuestros influyentes diputados. Por hoy nos contentaremos solamente con dar la enhorabuena á nuestro simpático diputado D. Mariano, personaje importante de la situacion, y sin el cual, al parecer, no ha podido pasar el general Prim para ceñir la corona al chico saboyano.

D. Mariano, que despues de elegido diputado, por la voluntad espontánea de sus numerosos amigos blancos y negros, se resistió á ir á ocupar su puesto en el Congreso, hasta que tirios y troyanos le obligaron, empujándole con la palanca de *mallorquines votad mallorquines*; D. Mariano, cuya verbosidad proverbial auguraba que los oradores mas famosos tendrian que enmudecer ante el fuego contundente de su patriotismo, no dijo esta boca es mia, y se contentó con dejarse ver, votar los empréstitos de Figuerola, la quinta y la libertad de cultos, y satisfecho de su obra retornó á sus lares, diciendo tal vez para sus adentros: ya se ha salvado la patria.

Desde aquella época las Córtes han conti-

nuado la obra revolucionaria y D. Mariano no decia ni *sí* ni *no*. En vano fué que la prensa de todos colores, amiga y enemiga, le rogara y le suplicara que fuera á ocupar su puesto de honor, él se desentendió y no hizo caso de las indirectas que á lo Pero Grullo le dirigíamos.

Francamente, nosotros estábamos en la inteligencia de que D. Mariano ya no iria á Madrid como Constituyente y mucho menos como representante de la circunscripcion, y nos sorprendió el ver cuando lo de *Ole Ole* que ya se preparaba para ir á Madrid á votarle y se nos dijo que con tan plausible motivo habia habido discursos en la tertulia en los cuales se hacia añicos al pobre Napoleon, porque se oponia á que los progresistas de Prim tuvieran un rey á su gusto.

Aquello fracasó y D. Mariano se retiró á la vida privada, demostrando á sus electores que solo habia aceptado el cargo para ciertas y determinadas ocasiones, así, como la de dar un voto al rey, y no para gestionar cerca del gobierno sobre los intereses de su circunscripcion y ayudar á sus compañeros á hacer leyes democráticas.

Viene á esta ciudad la fiebre amarilla y lo mismo que cuando el cólera, el patriotismo del gobernador del 1.º de octubre se vá léjos del peligro y no se acuerda para nada de los que quedan en la afligida ciudad.

Pero llega la ocasion en que van á buscarle en su modesto retiro y le dispiertan á la voz de ¡viva el rey! Le anuncian que un vapor de guerra adornado con oriflamas y gallardetes le está esperando en Alcudia, que se vá á nombrar rey, y D. Mariano se apresta para una obra tan meritoria y se embarca, sufre temporales y trasbordos, hasta que al fin despues de mil fatigas ya le tenemos camino de Madrid.

Una advertencia queremos hacer de paso á la empresa de vapores. De hoy en adelante, por mas que caigan rayos y truenos y se hunda el firmamento, exigiremos que los vapores hagan su travesía el dia marcado en el itinerario, porque mas interesante es para nosotros la correspondencia, que las idas á Madrid de D. Mariano. El vapor *Mallorca* hizo una travesía que en concepto de los hombres inteligentes y experimentados era imposible, y cuando la ha hecho por tan poca cosa, bien podrá hacerla en beneficio de los intereses de todos. Ojo, que nosotros estaremos á la mira y gritaremos hasta que nos oigan los sordos.

D. Mariano votará el rey y nosotros que somos justos le alabamos el gusto, deseándole todo género de felicidades y remuneraciones. Pero ya que tiene la sarten por el mango, como vulgarmente se dice, ya que es hombre influyente, ya que de su interesante voto depende tal vez la suerte futura del gran partido radical, no estaria demás que D. Mariano volviera por su prestigio y adquiriera en un dia lo que ha perdido en dos años.

Sí, D. Mariano puede decirle al gobierno: la capital de mi provincia sufre el azote de la fiebre amarilla; el Ayuntamiento no tiene recursos y los primeros contribuyentes han tenido que afianzarle un empréstito; el gobierno para ser justo tendria que remesarle grandes cantidades, tanto de las destinadas á socorrer las calamidades públicas, como de las que sirven para cubrir las atenciones del presupuesto, porque hay muchos servicios en descubierta y respetables clases que viven poco menos que de limosna. El gobierno debiera eximir á la capital de mi provincia del pago de un trimestre de contribucion industrial, porque todos los establecimientos industriales están cerrados y los pocos que están abiertos no ganan para cubrir sus primeras atenciones.

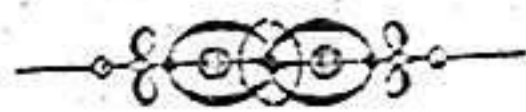
Si estas fueran las peticiones que al llegar á Madrid dirigiera al gobierno D. Mariano, nosotros le quedaríamos en extremo agradecidos y cuando regresara de la corte, tendríamos para él palabras de elogio y quizás olvidaríamos su pasado.

Y lo que decimos á D. Mariano, lo decimos tambien al autor de la *Espada y el laud*, porque los dos en la actualidad son uno que figurará como dos en la gran eleccion de monarca.

Nuestra provincia puede estudiar prácticamente el resultado que han dado los diputados que no son cuneros. ¿Qué han conseguido para ella? Nada ó muy poco. ¿Qué política han defendido? La del ministerio, que ha sido la mas fatal para los pueblos.

Cuando se proceda á nuevas elecciones, cuando veamos los pasquines patrióticos embadurnando las esquinas, ya sabremos á que atenernos y culpa nuestra será si otra vez los flamantes patriotas nos dán gato por liebre.

He dicho.



Con el mayor placer damos cabida en las columnas de nuestro periódico al siguiente comunicado que nos han dirigido para su insercion algunos de los que hacen la cuarentena en el castillo de Bellver, y la espontánea manifestacion de gratitud que hacen en favor de algunas personas, dice mucho mas de lo que nosotros pudiéramos decir en su elogio. Los que se han hecho acreedores por su proceder al respeto de todas las gentes honradas, pueden estar satisfechos.

Dicen así los cuarentenarios:

COMUNICADO.

Sr. Director del periódico EL JUEZ DE PAZ:

Muy señor mio y de nuestra consideracion y aprecio. Los que suscriben esperan merecer de la notoria amabilidad que á V. distingue, se sirva disponer la insercion en las columnas de su apreciable periódico del adjunto comunicado y le quedarán reconocidos S. S. S. Q. S. M. B.

Varios cuarentenarios.

Desde el elevado y pintoresco castillo de Bellver donde desgraciadamente nos encontramos por consecuencia de la reinante epidemia que hoy aflige á la capital; y con objeto de disuadir por completo los ánimos en general y especialmente los de las familias que por igual motivo tuvieron en lo sucesivo que ingresar en el citado edificio, hemos creído, no solo conveniente sino como un sagrado deber, hacer público que el mencionado castillo ha sido siempre una casa de campo que verdaderamente proporciona el olvido de cuanto en la actualidad preocupa tan terriblemente la imaginacion de los habitantes de esta ciudad.

Sirva pues de precedente, que en el referido castillo se hallan hospedadas personas de diferente estado de salud como lo son, los que han asistido enfermos y difuntos de la enfermedad reinante, así como los convalecientes, tanto de casas particulares como procedentes del hospital de Ca'l'Ar-diaque, y para las tres clases de personas se ha establecido un sistema diferente de alimentacion y cuidado, sin que se escasee ni el chocolate ni el rico bizcocho, póllo, carne, vino, sopa variada y legumbres en general, siendo inmejorable el pan que se administra, dando á cada persona los alimentos que el estado de su salud reclama; debiendo advertir que el aseo en la cocina y distribucion de los manjares no es menor que su buena calidad.

Todo lo antedicho no lo estrañarán nuestros lectores sabiendo que el jefe de este castillo lo es el digno Teniente de Alcalde de esta ciudad D. Gabriel Martorell, quién sin remuneracion alguna, no solo se halla al frente de los establecimientos cuarentenarios como son, Lazareto, Restaurant Vista Alegre y el edificio que nos ocupa, sino que en este último se le ve desplegando por sí mismo y con esposicion de su inmejorable salud un celo y actividad sin igual y propio de sus bellos sentimientos, que á la verdad redundan sobre unas trescientas personas que en el citado castillo se albergan, como evidentemente lo prueba, si entre lo expresado nos honramos citar (como citamos) el hecho de estar

satisfaciendo de su bolsillo particular el correspondiente salario á una ama que con sus pechos alimenta un infante que ha perdido su madre natural; siendo aun mas de notar que, existiendo en el referido castillo algunos niños mayorcitos, pero que aun necesitan el alimento de los pechos de sus madres (que tambien han perdido) tiene el citado Sr. Martorell dentro de este recinto algunas cabras de su propiedad para administrar la leche á tan desgraciados parvulitos.

Ha contribuido muy mucho al logro del brillante servicio aquí establecido, el buen acierto que ha tenido el Sr. Martorell en el nombramiento de sus delegados y dependientes; debiendo hacer especial mencion del conocido empleado cesante D. Aniceto Lacal á cuyo cargo se halla la administracion que con la mayor exactitud y puntualidad viene desempeñando, no descuidando el hacer que los demás dependientes cumplan respectivamente sus deberes, no obstante de sus improbos trabajos, si bien es auxiliado por el no menos digno empleado cesante de vigilancia D. Bartolomé Coll y Dols quien se desvela en el cumplimiento de todos sus deberes.

Consten públicamente, pues, tan humanitarios procedimientos por los empleados de dicho edificio y por el referido Alcalde, sin que podamos prescindir de elogiar los que á la par presta el facultativo de asistencia del mismo D. Juan Ignacio Martorell á fin de que, llegando á noticia del público y del digno Gobernador civil Sr. Tagle, quien en las críticas circunstancias por que atravesamos ha sabido grangearse el aprecio y cariño de sus súbditos, por sostenerse firme en el merecido puesto que ocupa, pueda caberle (como no dudamos) una completa satisfaccion de las autoridades que le rodean, y dentro del círculo de sus atribuciones, esperamos sabrá tener en cuenta los brillantes servicios que con fidelidad están prestando las personas de quien se deja hecho mérito en el presente comunicado.

Bellver 14 de noviembre de 1870.

Seccion literaria.

EL SOLDADO Y EL DEBER.

—¡Cuándo la tropa se marcha
Algo sucede formal!
Un movimiento tal vez
Alguna guerra quizás;
¿Adonde bueno, soldado,
Con ese tarán tarán?
—Callozte buen cabayero
Si ez una barbaridá,
¡Qué ze yo donde noz llevan
Con un aparato tal!
Dicen que en Palma hay la fiebre
Y que ez presizo marchar
Pa que no ce caiga el cielo
Y venga el juicio final:
¡Ay redios! ¡y qué vergüenza
Pa el sordao militar!
¡Yo que maté doz mil moroz

En la guerra de Tetuan,
Huir por miedo de un fantasma
Que no se puee tocá!

¡Yo que estuve en cien combates

Sin dar la espalda camás,

Yo que visto correr zangre

Mas que agua tiene la mar!

Voto al chápiro del tonto

Que noz obliga á pazá

La plaza de fanfarrones,

Tan valientes en la pas.

—Pero ¿dónde vais?

—Huimos.

—¿Y el honor?

—Quilozié allá,

Que el honor está guardao

En la caja militar;

Y pa que no se nos gaste

Ya no l'empleamos mas

Que en los dias de revista

Para mostrar nuestra sal.

—¿Y la vergüenza?

—Marchóse,

Porque dice que gastá

No la pueen los gallinaz...

—Basta, basta, nada mas.

—¿Y ozté quién ez que pregunta

Lo que no le importa ná?

—Soy el *Deber*.

—¡Ah! dizpense

Zeñor deber ¿cómo tan

Flaco vá ozte por el mundo?

—Es que estoy cansado ya

Y husco un pobre refugio

Para poder descansar

De fatigas que los hombres

Me están haciendo pasar.

—Poz vayazozte á otra parte

Que por aquí no le hay.

BUENO Y MALO.

A los Sres. Boticarios que solamente por tener su botica abierta durante las presentes circunstancias han exigido la friolera de 100 rs. diarios, les recomendamos la lectura del siguiente remitido, que para su satisfaccion colocamos en lugar preferente, el cual ha sido publicado por el *Diario de Barcelona* á instancia de los farmacéuticos de aquella ciudad:

Sr. Director del *Diario de Barcelona*.

Muy señor nuestro: En la crónica local del *Diario* de hoy, de su digno cargo, se lee un suelto que dice así: «Se nos ha dicho que los farmacéuticos que forman parte de la Junta de Sanidad, por un sentimiento de delicadeza que les honra, han renunciado á la retribucion que se prometió a los farmacéuticos de Barcelona que conservaran abiertas las boticas durante la actual epidemia.» Y como quiera que esto dá á suponer que los farmacéuticos que tenemos nuestras boticas abiertas—y no pertenecemos á la Junta de Sanidad—aspiramos á una retribucion que nadie nos ha ofrecido, á nadie hemos pedido y de nadie admitiriamos, hemos de merecer de V. se sirva mandar rectificar aquella noticia, toda

vez, que si voluntariamente nos hemos propuesto permanecer en nuestros puestos de honor—durante las aflictivas circunstancias porque atraviesa esta capital—manteniendo abiertas nuestras boticas, ha sido y es solo, por *humanidad* y por *decoro profesional*.

Abusando de la bondad de V., nos permitiremos rogarle, se sirva tambien rectificar una noticia dada por otros periódicos de esta localidad, de la que se desprende que nuestros practicantes cobran retribucion del municipio, y como esto es tambien de todo punto inexacto, suplicamos á V. invite á sus colegas—que hayan dado aquella noticia, se dignen rectificarla, para que queden en el debido lugar que les corresponde nuestros practicantes—que voluntariamente y solo por un acto espontáneo de abnegacion y humanidad—se han mantenido en sus puestos.

Anticipando á V. nuestro reconocimiento y dándole las más expresivas gracias, se ofrecen de V. afectísimos S. S. Q. S. M. B.—Dr. E. Fortuny, botica de «*Montserrat*»—Francisco Poquet y Pamies, botica del Dr. Marqués.—José Escribá.—Federico Texidor.—E. Marqués y Matas.—Doctor J. Balvey y Martorell.—Dr. Jacinto Rojals y Verdeguer.

Barcelona 21 de octubre de 1870.

¡Qué leccion tan digna y elocuente para nuestros filantrópicos y humanitarios boticarios!

Suponemos que despues que hayan leído las anteriores líneas se aplacará su aficion monetaria, y que por el decoro de la espátula, desistirán de cobrar los 100 rs. diarios que están cobrando.

Es mas, uno de ellos dá las drogas y simples de su laboratorio político gratis á todos los que voten en favor del partido radical.

Y ya ven ustedes, su liberalismo á prueba de mortero se ceba en los 100 rs., que al fin de la jornada tendrán que ser pagados por el pueblo, por ese pueblo que tan *progreseramente* es explotado.

¡Y luego ese mozo tendrá el cinismo de hacer discursos declamando enfáticamente en pró de la libertad, de la moralidad y de la humanidad!

Veremos los resultados que dará este sinapismo, pues en el caso de que no den, nos veremos en la necesidad de aplicarles un cáustico detrás de las orejas.

Así oirán, de seguro,
Aunque su pasado anuncia
Que al gritarles algo fuerte
Esclaman luego ¡denuncia!

* *

Y ya que de sentimientos humanitarios estamos hablando, hagan el favor los que cobran cinco duros diarios por tener abierta la puerta de su casa, de pasarse por los ojos las siguientes líneas que ha dirigido al ciudadano Alcalde, el Sr. D. Miguel Guasp y Pujol, Baile Administrador del patrimonio que fué de la Corona.

Deseoso de contribuir con mi humilde óbolo al alivio de los infelices invadidos en esta capital por el *tifus icterodes*, espero se digne V. S. admitir, interin duren las actuales circunstancias, la cesion del sueldo de que disfruto como Baile Administrador general del patrimonio que fué de la Corona en estas islas, con destino á los que gimen en el hospital sùcio de *Ca l'Ardièca*.

Y considerando que mi donativo fuera tanto mas provechoso en cuanto de una manera directa é inmediata influya en mejorar la suerte de los invadidos pobres que se alberguen en dicho establecimiento, he adelantado el importe de la mensualidad corriente, invirtiéndola en telas de hilo para

sábanas, de las cuales puede V. S. disponer tan luego como llegue á sus manos la presente. Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 3 de noviembre de 1870.—Miguel Guasp y Pujol.—M. I. Sr. Alcalde popular de Palma.

Ese sí que es un desprendimiento digno.

Comparen ustedes, señores de la espátula, ese no solamente tiene la puerta de su casa abierta, sino que además pone su trabajo gratis.

Y esto que no es de los que enviaban limosnas al general Prim, cuando iba perdido por esos mundos, sin un cuarto en casa ni en el bolsillo, soñando en su profecía de los dos años y un día y en la inmortalidad de que era presa su patria.

Pero dejémonos de circunloquios y demos las gracias al Sr. D. Miguel Guasp y Pujol, por su humanitario donativo.

Predicad con el ejemplo

Ricos—hombres del progreso,

Porque de no, se os dirá

Sois ratas oliendo á queso.

* *

Ciudadano Alcalde: ya que como vulgarmente se dice el Ayuntamiento que V. tan dignamente preside, está tirando, en beneficio de los pobres, la casa por la ventana, seria muy conveniente, muy humanitario y muy higiénico, que á los infelices que diariamente y apremiados por la necesidad, acuden al ex-convento de Capuchinos en busca del indispensable alimento, que se les diera por amor de Dios un poquito de pan, porque la sopa que se les dá no es suficiente á satisfacer las mas exiguas necesidades de la vida.

¿Qué importan mil reales diarios mas ó menos?

Que se supriman una veintena de los empleados nuevos que sirven para todo menos para lo que han sido nombrados, y la cantidad que se economice en este sentido se puede aplicar al pan de los pobres.

Veremos si el ciudadano Alcalde toma en consideracion nuestra indirecta.

Si lo haces, te cantaré
Con guitarra unas folías,
Ensalzando al buen Rafael
Que camina sin Tobías.

* *

¿Quién dijo que el ciudadano Alcalde no tomaba parte en ningun acto de la religion católica?

Pues mintió como un villano malandrin y le voy á probar que es un follon.

El ciudadano Manera, junto á la pila bautismal ha dicho *bolo*.

Quiero decir, que hace algunos dias ha sido padrino, como la Iglesia manda, de un niño que habia nacido en el castillo de Bellver, hijo de un matrimonio que está allí haciendo la cuarentena.

Por lo visto aun le quedan resabios de lo que fué, lo que prueba que todavía volverá á ser lo que ha sido.

Siga esa línea de conducta el ciudadano Manera, sea republicano si quiere serlo, pero no ataque ni

ridiculice tan sin motivo la religion en la que le educaron sus cristianos padres.

No fué bautizo civil

Al que asistió el ciudadano,

Que fué el bautizo de un niño

A quien hicieron cristiano.

* *

Los socios del casino de la *Marina* del arrabal de Santa Catalina, han abierto una suscripcion para ausiliar á los pobres de aquel vecindario.

Tan laudable proceder es digno de ser imitado por todos y bueno fuera que las personas acomodadas que hoy residen en los pueblos del interior de nuestra isla, hicieran tambien algun donativo en favor de los pobres.

Porque todo aquel que tiene algo de sobra, tiene el deber sagrado, en los momentos que atravesamos, de ayudar á los que no tienen lo necesario.

Bueno fuera que nuestro Gobernador civil dirigiera una escitacion á los emigrados, haciendo un llamamiento á sus buenos sentimientos.

Estoy seguro que serian muchos los que no se mostrarian sordos.

En mas críticos momentos

Dieron pruebas de ser buenos,

Vamos pues, que el mal de muchos

Repartido toca á menos.

* *

Combatiendo la terrible enfermedad que nos azota y auxiliando á sus hermanos, han fallecido víctimas de su ardiente amor á la humanidad dos soldados de Cristo.

El jóven sacerdote D. Sebastian Palmer, vicario supernumerario de la parroquia de Santa Cruz y la hermana de la caridad Sor Luquesia.

Los dos han velado sin descanso á la cabecera de los moribundos atacados de la enfermedad que no ha querido respetar su magnánimo sacrificio.

En el cielo habrán encontrado seguramente la recompensa de sus virtudes.

Han muerto como cristianos

Dando al enfermo consuelo;

La corona de los justos

Habrán hallado en el cielo.

* *

El tifus icterodes anda al retortero de los derechos de asociacion.

Sinó que lo digan los cordones sanitarios establecidos al rededor de los casinos.

La medida salvadora ha cerrado las puertas del Circulo Mallorquin, Casino Palmesano, Ateneo Balear, Casino de Conciliacion liberal, Casino Republicano, Casino Católico, Casino de la Honradez, Casino de los marineros y Asistencia Palmesana.

Estas sociedades han sido disueltas de hecho sinó de derecho por el tirano que hoy nos azota burlándose de todas las garantías escritas en el moderno código.

Mal presagio. Esto augura un término á la enfermedad pestífera que hace dos años y pico está agotando los bolsillos de los contribuyentes españoles.

Se van poniendo de punta

Por lo visto los tiranos,

Y van á *arrambar* muy pronto

Con todos los ciudadanos.

* *

A ellos republicanos.

Ahora que tenéis la sarten por el mango no conviene perder la ocasion.

Cuando fumiguis el Casino Católico, operacion que seguramente os será confiada, escudriñad todos los rincones, golpead las paredes y mirad en los lugares mas escusados, á ver si al fin dais con el depósito de armas y municiones de guerra, que segun decís están allí escondidos.

Ahora si que se os presenta una ocasion que ni pintada para salvar la patria.

Se acabó la guerra civil.

Y lo mejor será que no se podrá decir que barrenéis los derechos *enagenables*.

Os anuncio un resultado

Que os ha de dar gran prestigio;

Porque habeis de hallar escobas

Que están contra el gorro frigio.

* *

En el puente de Inca tambien han establecido el correspondiente cordon sanitario.

Los guardianes de la cuerda se pasean con un *gatsoll* al hombro.

Uno de ellos dijo que el día en que todos fuéramos iguales, porque por lo visto el mozo es de los de la nueva idea, dijo que él haria mas destrozo de señores con su *gatsoll*, que los franceses de prusianos con sus *matracadoras*.

Se van civilizando los chicos.

¡Buen resultado daría la *roja* puesta en manos de tal gente!

Francamente, no me gusta

Tamaña barbaridad,

Porque lo es, con un *gatsoll*

Explicar fraternidad.

* *

En las oficinas de la Diputacion provincial faltan algunos empleados.

Un oficial de dichas oficinas está en Llummayor.

Un escribiente en Buñola.

Otro en Alaró.

Y otro en Binisalem.

Y como su obligacion es la de estar en la ciudad, esperamos que el Sr. Gobernador, como presidente de la Diputacion, tomará sus medidas para que los perdidos vuelvan al redil.

Porque aquel que sueldo mama

Cuando el peligro no asoma,

Justo es que tambien lo mame

Cuando hay bullicio y hay broma.

* *

Dicen que se dice y yo á mi vez lo digo, que el comandante de presidio ha hecho dimision por unos dimes y diretes que ha tenido respecto al traslado del establecimiento presidial á la villa de Llum-mayor.

Aquí hay *intrínquilis*.

De él saldrá seguramente alguna cosa de rechupete y agua de chufas.

Ese presidio tiene mas conchas que un galápagos. Sinó que lo digan los apuntes de marras.

Habrà alguno muy formal

Que sin salir de su esfera,

Con actitud magistral

Nos dirá que es muy moral,

Y querrá decir morera.

* *

El sacerdote Sr. Florit ha casado en el local de la Escuela católica á una pobre jóven que acababa de salir del hospital de *cá l'Ardiaca*, convaleciente de la enfermedad reinante.

Esta infeliz habia tenido la desgracia de perder en el mismo hospital á su anciana madre y sola en el mundo se ha acogido al amparo de un jóven con quien la unian lazos amorosos desde hace algun tiempo.

Tan honrado jóven no ha negado su protección á la desvalida huérfana y el domingo último como hemos dicho, el Sr. Florit les unió por todo el tiempo que les queda de vida, siendo testigos y padrinos de la boda los jóvenes médicos del citado hospital señores Siquier y Escalas, quienes han hecho á los novios un espléndido regalo de boda.

A la ceremonia religiosa asistieron los alcaldes ciudadanos Manera y Ordinas, el diputado provincial ciudadano Quetglas, el concejal del Ayuntamiento ciudadano Miralles, el síndico ciudadano Oliver, los médicos señores Enseñat, Coll, Martorell, Perelló y los presbíteros señores Cabrer y Maura.

Aplaudimos el que el Sr. Alcalde y algunos de sus compañeros tomen parte en los actos de nuestra religion.

El Pro. Sr. Florit les obsequió á todos con un sencillo refresco, después de la ceremonia, y quedaron alegres y satisfechos.

Así me gusta.

La conducta del Alcalde

De cada dia mejora,

Y es que ya le vá pasando

El maldito cuarto de hora.

* *

Un redactor muy chusco de *El Iris* ofrece un hallazgo al que nos encuentre, pues el pobre como no vé mucho, creería tal vez que nos habíamos perdido.

No, amiguito, no nos hemos perdido, pero un pícaro catarro que á duras penas nos deja escribir estas líneas, nos ha tenido á la sombra una porcion de dias.

Si lo ignorais debeis saber que no tememos á la enfermedad reinante, como tampoco temimos al cólera, durante cuya invasion fuimos muy útiles á algunos amigos vuestros y nuestros.

Como no dependemos de nadie, somos muy dueños de nuestras acciones y á nadie debemos dar cuenta de nuestra conducta; no obstante, si algun dia el redactor de *El Iris* que nos busca, nos busca de veras, nos encontrará.

La broma es de buen género y la admitimos rogando al redactor de la *pérdida* que nos envíe los dos céntimos, pues *hallándonos* y presentándonos en la administracion de su periódico diciendo *aquí estamos*, los hemos ganado en buena ley.

Dios le conserve el humor

Para aguantar un pellizco,

Pues de no, corre el peligro

De quedar por siempre bizco.

* *

Un diario mahonés nos ha tratado á los mallorquines de cafres.

Ese extranjero habria tomado un *ponche* recargado.

Hay algunos escribidores de periódicos que merecen cien azotes.

Vocingleros lenguaraces

Que por parecer osados,

Se afanan en sentar plaza

De tontos desvergonzados.

* *

La enfermedad reinante, desde el dia 3 de los corrientes á esta fecha, ha tenido el siguiente movimiento:

	Invadidos.	Muertos.	Curados.	Existencia.
Movimiento del viernes 4	4	3	6	75
Idem del sábado 5	4	4	»	75
Idem del domingo 6	8	6	2	75
Idem del lunes 7	11	7	6	75
Idem del martes 8	11	5	21	60
Idem del miércoles 9	8	4	9	55
Idem del jueves 10	12	2	2	63
Idem del viernes 11	4	3	6	58
Idem del sábado 12	3	5	11	45
Idem del domingo 13	6	3	1	47
Idem del lunes 14	3	7	3	40
Idem del martes 15	4	4	11	30
Idem del miércoles 16	5	4	5	27
TOTAL	83	57	83	27

Segun pueden ver nuestros lectores la salud va mejorando notablemente y es muy probable que dentro de breves dias ya no quede rastro de la enfermedad que nos ha causado tantas desgracias y perjuicios.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.